



El cantar del carnaval



COMPILACIÓN Y PRÓLOGO:

Miguel Ángel Pérez

D E S D E L A G E N T E

EL CANTAR DEL CARNAVAL

EL CANTAR DEL CARNAVAL

D E S D E L A G E N T E
EDICIONES INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS C. L.

Director Editorial: Mario José Grobivker
Diseño original de la colección: Roberto Veiga
Ilustración de tapa: Carlos Nine
Armado: Clara Batista
Corrección: Carlos Agosti
Impresión: Talleres Gráficos Cogtal

6
© DESDE LA GENTE

EDICIONES **I**NSTITUTO **M**OVILIZADOR
DE **F**ONDOS **C**OOPERATIVOS C. L.

Corrientes 1543 (C1042AAB) Buenos Aires, Argentina
www.imfc.com.ar

© De los autores.

Hecho el depósito que marca la ley 11.723
I.S.B.N. 950-860-130-2

CAMINO DEL CARNAVAL

"Ya se viene el carnaval/ por la quebrada del Toro...", lo anuncia la copla popular.

Súbito llega. Aluvión o tormenta de verano.

Viene como un jinete alucinado que va despertando caseríos para que vuelvan al inicio de la vida, al júbilo y al canto.

Memoria del caos y afirmación del esplendor y la lujuria.

El carnaval no nace, no sucede, resucita. Y como todo resucitado se yergue encendido de todas las visiones que han ensombrecido a los hombres durante el año. Las hace estallar en alegría, en tonadas y en vino:

*...pa' divertirme cantando
aquí estoy, de cuerpo entero.*

Viene de mano de la música, que tiene cierta el ánimo de su geografía pero inasibles sus límites.

En su visita alocada no distingue al humano del árbol, del animal ni de la piedra. Tanto se embriaga el zorro como aventan nubes el árbol, tanto gimen las piedras como florece el hombre.

Funciona como una fuerza de la naturaleza. Trae la multiplicación y el exceso.

Busca en el desorden la restitución de una antigua armonía.

En carnaval se mezclan, cambian y desaparecen apariencias y jerarquías.

El que nada tiene invade todos los ámbitos y el poderoso halla ocasión para liberarse de las trabas que su condición le impone.

Nos empareja a todos.

A una carpa en Cafayate, entró con su familia ricachona y a espiar el carnaval, una niña jovencita, hermosa. Al verla, los hombres, como si nada, cantaron a coro coplas y remates intencionados como este:

*Mucho tiene
y me conviene.*

8

Y al emparejarnos actúa sobre la vida del conjunto transfigurándonos y exige la máscara, la metamorfosis, para restituirnos un anonimato que violaron las clasificaciones de las especies y del lenguaje. Un anónimo que se extingue de instante en instante cuando aparecemos, pero que late oculto y es visible y pánico en nuestros sueños y en la imaginaria del hombre.

El carnaval, al exaltar el privilegio de los sentidos, es devuelto a las potencias de la naturaleza. De ella toma lo pagano.

El carnaval trae el olvido y en eso algo tiene de celebrar hasta la muerte en la escenografía de la vida.

Lo han visto, un atardecer neblinoso, por la cuesta de Los-Los, en dos hombres de a caballo, cruzados y a la par, abrazados, cantándose sus vidas, sus recuerdos y midiéndose sus muertes.

La estampa quedó detenida. Después rodó la copla:

*Alguien canta por Los-Los
donde se corta el camino.*

El carnaval viene para que uno deje de ser y, paradójicamente, sea.

Por eso la restitución de la máscara, la voz de otro de la mascarita, el inescrutable antifaz.

*Ya no soy el que antes era
ni el que mañana será,
yo he de ser poquito a poco
lo que mande el carnaval.*

EL CARNAVAL Y EL CANTO

Es en la música y en la poesía donde el carnaval halla, y a la vez deposita, su lenguaje. También ellas sustituyen el mundo por su más alta significación. En ellas se producen todas las mutaciones...

*La lechuza, cuando es noche,
sentadita en una rama,
con un ojo mira el mundo
y con el otro lo cambia.*

Y todas las desmesuras:

*Cuando vuelva de la muerte
me voy a hacer un sombrero
con la sombra del carancho
que me siguió al cementerio.*

En este libro he querido recoger, antológicamente, aquellas coplas populares y de autor y una breve selección de poemas de autores argentinos donde pueda ser visible el enorme caudal de cantares que, hilado de año en año, el carnaval va vertiendo en la memoria del pueblo.

En estos cantares se vuelcan oferentes todos los dones de la tierra. Para el carnaval son la chicha, la aloja y el vino. Para él las comidas y por su advenimiento, el canto de los hombres.

Convocadas a reunirse desde las más distantes soledades de la montaña o de los montes, cuadrillas humanas convertidas en carnaval, que han comenzado desde meses antes a ataviarse para la travesía brillante, inundan pueblos y ciudades. Allí noche tras noche, los hombres fueron juntando lentejuelas, plumas, sedas y espejos para que el carnaval renazca, esplendente.

Así nacieron las comparsas de nuestro norte, que a golpe de caja danzan devolviéndole al carnaval su latido insomne, mientras entonan coplas que las nombran...

*Somos los indios de Atocha,
la luna y el sol,
traigo un espejo de olvido
pa' que se mire tu amor.*

Y las distinguen unas de otras...

*Somos del alto de La Loma,
Los Teucos, pa' más señal,
en las colas de estos diablos
chicotea el carnaval.*

Es cuando el carnaval, luciendo las más lujosas de sus ilusiones, baila de puerta en puerta hasta que los ojos del amor deshacen su quimera y se confiesa...

*En esta casa no voy a cantar
porque esas niña me va a enamorar.*

Mientras tanto en la cordillera el carnaval les desarma el paisaje:

*El carnaval de La Poma
se durmió en Animaná,
las piedras de los volcanes
se han vuelto puro arenal.*

O en el monte, cuando por el aire todo lo presente y no alcanza a llegar:

*Al carnaval de Formosa
no lo pueden encontrar,
anda peleando a cuchillo,
machao, con un chaguaral.*

De cada lar una tonada, de cada comarca una copla.
El carnaval reúne su propio cancionero, elabora su propia leyenda.

Se lleva pueblos hacia otros pueblos, peregrinando por el aire, en el copleo y los asienta delicadamente en las carpas. Es donde estalla en golpes de harina, en el escándalo del agua con la que juegan, llenos de albahaca y desmemoria.

*Tras la flor de las polleras
por las carpas va la suerte
y a veces de las chirleras
cuelga temblando la muerte.*

El carnaval, para estar entre los hombres se hace él mismo, hombre. Padece amores, se embriaga, llora y canta. La metamorfosis se cumple entera.

Al cabo de tres días lo enterrarán junto a hojas de coca, cigarrillos, vino y otras ofrendas esperando su resurrección.

Será entonces cuando mujeres, niños y jinetes vuelvan de nuevo al mundo, recobren su apariencia y la identidad que el carnaval les ha robado de un capujón alegre, casi burlón y distraído:

*¿Dónde era que yo vivía?
¿Mi caballo dónde está?
¿Seré casado, soltero?
¡Qué me has hecho, carnaval!*

Eso sí lo que resta del año lo estarán llamando despacito, a puertas cerradas y sin que nadie se entere:

*Carnaval, carnavalcito,
dónde te has ido,
volvé y dame cumplimiento
de lo que me has prometido.*

CAMINO DEL CARNAVAL.

12 Las huellas del carnaval han quedado impresas, en la antigüedad, en los templos heredados de los dioses, en las escalinatas de los palacios, en las obras clásicas del arte y, sobre todo, en la memoria de los pueblos que lo vieron nacer, crecer y morir una y mil veces a través de los siglos. Ellos lo encontraron en Grecia, adolescente todavía, descifrando de la frente de Dionisios las claves de la alegría y de la libertad. Lo reconocieron por las calles de Roma, con Baco, rodeado de diosas y de flores, brindando y compartiendo su corona de pámpanos. En esas Bacanales, Eros lo desvela para siempre y el Dios del Tiempo, con su guadaña que siega todas las cosas, le advierte sobre la fragilidad del amor. Por eso a veces, el carnaval convierte los tobillos alados del niño flechador en pezuñas de fauno y lastima y pisotea las propias flores de su jardinería.

Después de haber saboreado todos los dones que las deidades niegan a los hombres, asienta su trono en la cúspide del panteón de los dioses.

De allí irradia hacia todos los puntos su carácter impetuoso con el desborde de la orgía, con la locura de la danza, con la desencadenada borrachera. Así lo pasea Brasil en el brillo desnudo de sus *escolas de sambas* que desde las favelas, y rompiendo sus tabiques de lata, irrumpen en la ciudad arrasándolo todo con su lujosa correntada de fiesta popular.

EN LA AMÉRICA ESPAÑOLA

Viaja de incógnito en las naves españolas y aquí encuentra para reencarnarse dos ámbitos fundamentales: la costa y el mundo andino.

En la costa serán los esclavos negros los que con atabales y bongós, infiltrados primero en las fiestas religiosas y luego ya dueños de todo el carnaval, enciendan las Antillas con los sones de Cuba y lo extiendan mar abajo, lleno de honduras yorubas o mandingas.

En los Andes, alegre y celebrante, lo irá tejiendo la clara hilandería de la música de esas alturas. Le dará el ritmo de sus cas-

cadás y lo devolverá al viento en las queñas y sicuris. Le prestará el quichua para que se le arisque la tonada.

Aquí los diablos viven con la música. La salamanca le ofrece sus cavernas y en ellas emplaza su fortín.

Pero es en la copla donde el carnaval asienta y difunde sus principios. Es en la copla donde arguye y defiende sus razones y es también en la copla donde imprime su memoria.

La caja lo pregoná y la copla es su testamento.

ESTE TRABAJO

La mejor ayuda que tuve para realizar esta tarea fue la que me prestó la biblioteca particular del poeta Manuel Castilla, cuyos anaqueles guardan obras fundamentales de investigación, literatura y poesía, en especial aquellas que tratan temas de esta parte del mundo. La llave para llegar a ella estuvo en la generosa disposición de doña Catalina Raspa, viuda de Manuel, y en la de sus hijos.

Agradecimiento especial es el que debo al poeta Leopoldo Castilla, sin cuya pasión y diligencia este libro debía esperar mayores condiciones que las mías para ver la luz. A él y a mi hijo Gonzalo, dedico este esfuerzo.

Miguel Ángel Pérez. Nació en Santa María de Catamarca, Argentina, en 1930. Publicó los siguientes libros: Poesía: *Cartas a la casa*. Plaqueta, Burnichón Editor, Córdoba, Argentina, 1963; *Poemas*. Ed. El Taller del Escritor. Serie Poesía Argentina, Córdoba, Argentina, 1965; *Los Potros*. Plaqueta. Edición del autor. Jesús María, Córdoba, Argentina, 1967; *Coplas del Arenal*. Ed. de la Fundación Michel Torino, Salta, Argentina, 1972; *Cartas a la casa y otros poemas*. Ed. de la Comisión Bicameral Examinadora de Obras de Autores Salteños. Salta, Argentina, 1987.

Es también autor de numerosas letras de canciones del folklore argentino musicalizadas por compositores como Gustavo Leguizamón, Gerardo Núñez, Ernesto Cabeza, José Juan Botelli, César Isella y otros. Dio numerosas conferencias y recitales sobre la poesía y la copla en particular en su país y en el extranjero. Invitado por la Embajada Argentina en Madrid, en 1995 con motivo del centenario del nacimiento del investigador Juan Alfonso Carrizo, disertó sobre la copla popular argentina.

COPLAS POPULARES

COPLAS POPULARES

1

Este es el remate
del centro del mar;
salen las naguas blanquiando
las hijas del carnaval.

2

Las chirleras de mi caja,
una arriba y otra abajo,
así me trata tu amor
cuesta arriba y cuesta abajo.

3

La vidita se ha enojao
y se ha dentrao a llorar,
será porque no l' hi dao
estreno pa'l carnaval.

4

Martes de carnestolendas,
muerto me quisiera ver

por no ver a mi vidita
reinar en otro poder.

5

Apostemos que no canta
como canta el chalchalero
zapatiando, zapatiando,
alentándose el sombrero.

6

Aquí me pongo a cantar
adentro de este oratorio
por ver si puedo sacar
almas de este purgatorio.

7

Arriba, arriba,
batí esa bandera,
acordate de tus tiempos
cuando eras moza soltera.

8

¡Ay juay puta carnaval
si volverás para el año
a gastarme el almidón
y cansarlo a mi caballo!

9

¡Ay juay puta carnaval
cojudo como animal!
Para el año cuando vuelvas
capado t' hi de largar.

10

Dicen que no caben
dos en un dedal,
hagamos la prueba
para el carnaval.

19

11

Cuando la cajita es buena
y el cantor no vale nada,
en querer y no alcanzar
se le pasa la semana.

12

Esta copla nomás canto
y después callo mi boca,
no quiero encender el fuego
por no estar sopla que sopla.

13

Esto de los carnavales
quién nomás lo inventaría,

¿qué sastre, qué zapatero,
qué mascalana sería?

14

Rematemos, rematemos,
al carnaval lo larguemos,
despachemos que se vaya,
rienda suelta lo dejemos.

15

Pobrecito mi caballo,
puro hueso el animal;
no pastia ni bebe nada
recordando el carnaval.

16

Aquí estamos, aquí estamos
como si no estuviéramos.

17

Yo soy el gauchito Alarde:
cantando me hago la tarde.

18

A mí me toca coplear,
Jesús que barbaridá;
no tengo más que una sola
pa' caso i' necesidá.

19

Mi caballo ha relinchado,
ha sentido el carnaval;
él no relincha de balde,
sabe que lo he de ensillar.

20

El carnaval se va yendo
de Yavi a Santa Victoria
y el carnaval va sabiendo
que va derecho a la gloria.

21

21

Ha llegado el carnaval
por las costas del Bermejo
y ya me lo están cantando
por cerquita y por lo lejos.

22

Carnaval viene de abajo
derecho para Las Palmas
a sentarse en el panteón
y conversar con las almas.

23

De Abra Pampa soy señores,
de la tierra del Huancar;
soy hija de la sirena,
sobrina del carnaval.

24

Carnaval, ya es que se va,
ya cumplió su temporada;
por fin dormirán las viejas
las malas noches pasadas.

25

Alegre mocita hi sido,
alegre vieja hi' morir,
cuando oigo sonar la caja
me amanezco sin dormir.

26

Arribita nomás canto,
ya se pasa el carnaval,
quién sabe si para el año
volveremos a cantar.

27

La pucha que cantan lindo,
ya me han hecho tener pena,
si me parece escuchar
el llanto de una sirena.

28

Cuando canto esta coplita
me da una corazonada

porque se me representa
la dueña de la tonada.

29

Cuando Cristo vino al mundo,
de sur a norte al poniente,
dejó para bien del hombre
vino, chicha y aguardiente.

23

30

Alegre carnavalcito,
alegrito y pasajero,
me ha pintado mi caballo
me ha despintado el sombrero.

31

En la falda de aquel cerro
lindo juegan las tambores,
así juega mi vidita
entre medio las banderas.

32

Este año pa'l carnaval
voy a hacer una opería,
vua robar una mujer,
me vu'ir a Santa María.

33

¡Guachi torito!
¡Guachi torazo!
Entrá a los ranchos
rompé los vasos.

34

Hoy miércoles de ceniza
lloraremos, lloraremos,
cuando venga la cuaresma
rezaremos, rezaremos.

35

¡Haga correr esos vasos,
que suenen como riendazos!

36

Ya van veinte carnavales
que yo canto borrachito
y no hay forma que me salga
el pésame cabalito.

37

Cargao de chicha y de daño
traigo a esta carpa mi mal;
viejo soy, no sé hasta qué año
me aguantará el carnaval

38

Retumba, sombra del bombo,
desenterrará el carnaval,
cuando la sangre se encienda
ni el polvo la apagará.

39

Si van a cantar, cantemos,
si van a dejar, dejemos,
y si alguno es de afición
aquí nomás nos quedemos.

25

40

Cuando llega el carnaval
no almuerzo ni ceno nada,
me mantengo con las coplas,
me duermo con las tonadas.

41

Tres cosas hay en el mundo
difíciles de guardar,
casas con muchas ventanas,
mujeres y carnaval.

42

Carnaval ya diz que viene
por las lomas Las Salinas;
pobrecito, sin ushutas
cómo le entrarán espinas.

43

Soy belenista,
me sé divertir,
¿qué se les hace
que no sé sentir?

44

¡Alojita de mi vida
que estás en el noque overo,
si no me dan por el canto
me darán por mi sombrero!

45

Yo no canto delgadito
porque se puede cortar,
yo canto grueso, gruesito
como pa' trama i' costal.

46

El amor de las mujeres
es lo mismo que la albahaca,
más ligerito florece
cuando más hojas le sacan.

47

Arito tiene mi caja
y arito tiene el sedazo,
tocando toda la noche
cómo no se hace pedazos.

48

Muévase el carnavalito
como flor de cortadera
y quédese dobladito
aguantando polvaredas.

49

De monja lo pasaría
años y días cabales
como me diera soltura
por tras de estos carnavales.

27

50

¡Qué lindo es pa'l carnaval
cuando todo es alegría!
Cuando cantan los jilgueros
tres horas antes del día.

51

Al alba i' venir
a ver si tienes
con quién dormir.

52

Con su permiso, señores,
pa' que cante un salamanca
con su cajita de organo
y su banderita blanca.

53

Al martes de carnaval
tengo que sacarlo al campo
y en el campo preguntarle
por qué me persigue tanto.

54

Tocá, tocá cajerito,
tocá que te pagaré
en cada mano una rosa
y un clavel en cada pie.

55

Cuando oigo sonar la caja
se me hace el mundo totora;
yo no sé a quién hi salió,
mi madre no fue cantora.

56

¡Cacharpaya, cacharpaya!
ya no hay temor que se pierda.
Despachala que se vaya,
lleva la marca en la pierna.

57

Voliá el pañuelo, sí,
volió el pañuelo,

que le llegue un airecito
pa'l guitarrero.

58

Por una que está en la rueda
velay, por esa me muero,
y se llama la vidita:
velay que ya no me acuerdo.

29

59

Se va yendo el carnaval,
ya se va por las laderas,
¡cuántas chinas quedarán
sobaditas las caderas!

60

Este es el nuevo remate
sacao de Punta Corral,
de ande se marcan las vacas
de ahí se saca el carnaval.

61

A ver si me dan un trago,
la garganta tengo seca.
El cantor es como el horno,
por la boca se calienta.

62

Mi mama se llama Pascua,
mi tatita Carnaval,
yo me llamo Todos Santos,
mire qué casualidad.

63

Carnaval viene, carnaval va...
¿quién tiene veinte, quiera prestar?
gente tan pobre ¡dónde ha'i sacar!

64

Cantameló mi vidita,
bailameló mi granada,
y después no andís diciendo
que yo no te pido nada.

65

Ahura si que vua cantar
como canta el gallinazo,
estirando mi pescuezo
y encogiendo el espinazo.

66

¿Dónde era que yo vivía?
¿Mi caballo dónde está?
¿Seré casado, soltero?
¡Qué me has hecho, carnaval!

67

He salido hace tres días
pa' volver del carnaval,
diez veces crucé mi rancho
no me pude desmontar.

68

Tres días me lleva en ancas
trastornando el carnaval,
va disfrazado de diablo...
¿y si fuera de verdad?

31

69

El aroma de la albahaca
tiene dentro el carnaval,
huele a mocita tentada
como melga por sembrar.

70

Cuando muera el carnaval
no vaya que se despierte
chupando alguna algarroba
con la boca de la muerte.

71

Amapola, amapolada
y amapolar...

me están pintando viditas
pa'l carnaval.

72

Cuando toco mi cajita
con palitos de marfil,
el que canta es angelito
y el que baila serafín.

73

Así es mi modo i' cantar,
así es mi modo i' bailar,
atropellando a la madre
y espigando el maciegal.

74

Ayer canté todo el día
y seguí la noche entera,
todos bailan a mi costa,
ninguno me considera.

75

Bien haiga mi cuadrillita,
aunque poca, baila bien,
toda la falta que tiene
es que no sabe querer.

76

¡Chacarera, chacarera!
Chacarera buenamoza.
Siempre pasas por el agua
pero nada se te moja.

77

Del valle vengo, señores,
traigo remate y bandera,
pa' divertirme en mi rancho
techito de cortadera.

33

78

Echen coplas de una orilla
como a picar carbonada,
yō les saldré de atrasito
si es que apriendo la tonada.

79

Este año pa'l carnaval
tengo un ramito de flores
pa' pagar al comisario
la multa de mis amores.

80

El miércoles de ceniza
muerto me quisiera ver;

85

Yo no conozco las penas
ni ellas me conocerán.
El día que me conozcan
mis hijitos llorarán.

86

Yo no sé qué nomás tengo
que no me puedo acordar,
teniendo coplas conmigo
ya no las puedo cantar.

35

87

¡Amalhayas un caballo!
caballo moro alazán,
para echarmela a las ancas
y tenderme a galopar.

88

Seis deditos de arlequín
debe tener Carnaval
pa' pillarla a la semana
y hacerla andar para atrás.

89

Pa' que pase el carnaval
con su caballito de agua

85

Yo no conozco las penas
ni ellas me conocerán.
El día que me conozcan
mis hijitos llorarán.

86

Yo no sé qué nomás tengo
que no me puedo acordar,
teniendo coplas conmigo
ya no las puedo cantar.

35

87

¡Amalhayas un caballo!
caballo moro alazán,
para echarmela a las ancas
y tenderme a galopar.

88

Seis deditos de arlequín
debe tener Carnaval
pa' pillarla a la semana
y hacerla andar para atrás.

89

Pa' que pase el carnaval
con su caballito de agua

el cielo me deja ver
la puntita de su enagua.

90

Aunque no vea mi caja
aquí estoy, don carnaval,
no por haberme finado
le dejaré de cantar.

91

Entro rico, salgo pobre,
embarrao hasta los flecos
y vuelvo del carnaval
humedito... pero seco.

92

Si no me buscan no vuelvo
cuando acabe el carnaval,
mi caballo me ha empeñado
pa' poderse emborrachar.

93

Al diablo con ser el diablo
lo hubieran visto cantar
recordándola a su madre
sin poderse consolar.

94

Ahi lo han visto al carnaval
bajar del mes de febrero
con una dalia en la boca
y un pilpinto en el sombrero.

95

Al carnaval lo han visto
en los salares
con la caja en la mano
llorando a mares.

37

96

A la tina
demostrando
va esa china
culebriando.

97

Pucha con la mascarita
que me hace trastabillar,
frunciendo anda todo el año,
se descose en carnaval.

98

¿Te acordás, carnavalcito
cuando me viste esa tarde

y tu carroza espejeaba
en los ojos de mi madre?

99

Trote largo es el caballo
y cortito el carnaval,
el jinete es trago largo
pa' poderlo emparejar.

100

Cascarrabias don Lorenzo,
de cualquier cosa se queja,
por culpa de un balde de agua
se le ha encogido la vieja.

COPLAS DE AUTOR

1

La rueda rueda que rueda.
¡Cómo danzan las imillas!
Las mozas aman el baile
porque les hace cosquillas.

41

2

Carnaval, carnavalito,
¡agredista es esta gente!
Por no bailar me fusilan
con diez tiros de aguardiente.

3

Juega al carnaval la imilla
tirándome harina y agua,
me vuelve engrudo y se enoja
cuando me pego a su enagua.

4

Siete polleras te has puesto,
coyita de mis amores;
cómo no voy a marearme
mirando tantos colores.

RICARDO SERENATA SAAVEDRA

5

El amor del carnaval
se parece al tordo negro;
llega y anida en el pecho
aunque el pecho tenga dueño.

6

El carnaval de mi pueblo
es tan modesto y sencillo
que se reparten el agua
cortada con un cuchillo.

7

No sé qué tendrá la carpa
cuando está bramando el baile
que si hay lluvia no se moja
y si hay incendio no se arde.

8

Mi caballo me ha exigido
que lo lleve hasta las carpas,
que le compre cincha nueva,
que le cante una baguala



9

Cuando llega el carnaval
le da un tincaso a una rueda
donde giran las guitarras
las cajas y las polleras.

10

Al carnaval lo encontré
haciendo un hoyo en el suelo,
de fijo que allí guardaba
sus coplas en un pañuelo.

43

11

Esa viejita con canas
y arrugas en la mirada,
toca la caja y parece
que para Dios la tocara.

12

Esa carpita que han puesto
en la finca Del Mollar,
es humilde y chiquitita
como miguita de pan.

ANDRÉS FIDALGO

13

Lo mejor del carnaval
es lo de antes y después.
En lo del medio me macho
y nunca lo alcanzo a ver.

14

Yo ví una vez, a una carpa
entrar el gobernador...
Fue el mismo año en que mi
burro
se recibió de doctor.

JOSÉ JUAN BOTELLI



15

Nohecita de verano
balido ardiente,
no dejes salir al diablo
a que me tienta.

45

16

Cuando vayas a las carpas
has de llevar compañera,
vaya que el diablo aburrido
se te presente en pollera.

17

Dicen que el diablo no duerme
que en la noche se divierte,
chinita cuida tu sueño
vaya que a tu lao despierte.

ERNESTO CASTANY

18

Aquí estamos muy arriba,
muy abajo la ciudá:
¿por qué nos miran entonces
como cambiaos de lugar?

19

Unos lloran con lo ojos,
otros lloran al cantar:
aquí nosotros lloramos
riendo pa'l carnaval.

JOSÉ RÍOS

20

En los vuelos del pañuelo
es donde anda el carnaval
y esa flor que hay en tu pelo
es la que quiere mi ojal.

47

21

Cuando el coyuyo sonoro
calla en el algarrobal
se llena de vainas de oro
el toro del carnaval.

22

Dame esa dalia que tienes
acariciando en tu mano
que con ella y mis bagualas
haremos un solo ramo.

23

El diablo del carnaval
en todas partes se mete,
anda vaciando tinajas
y volteando a los jinetes.

24

Desenredando unas coplas
moriré con mi tonada
igual que la serpentina
que muere desenrollada.

25

El diablo perdió sus huellas
al borde de un manantial
y el tiempo las hizo estrellas
chispeando en el carnaval.

26

Mi caballo sin apero
sin estribo ni bozal
yo sin plata y sin sombrero
en medio del carnaval.

27

Albahaca del carnaval
que te codicia la gente
te tienen las casas pobres
en los tarritos de aceite.

28

Dejenme cantar solito
arriba de la lomada

que así me podrán oír
las carpas de Rinconada.

29

Es mi caja bramadora
hecha de palo i' chañar
la que a veces también llora
cuando no puedo cantar.

49

30

Si me escondo en el bolsillo
que tiene tu delantal
es para entrar en tu casa
sin que sepa el carnaval.

31

Un lazo de serpentina
le he yapado a mi montura
para embramarte a mi copla
carnaval de La Angostura.

32

El corso gira que gira
desde las diez de la noche
y hay un caballo que expira
en el fantasma del coche.

33

Con su cara enharinada
ya la luna se esta yendo
porque no se oyen tonadas
y el cantor se está durmiendo.

JAIME DÁVALOS

34

La tonada es de Aguaray
y la cajita de Orán.
Yo sólo soy apenitas
lo que no se olvidarán.

51

35

Yo también hi de morir
y volveré a revivir
cuando el carnaval se muera,
cuando brame la chirlera.

36

¡Carnaval, carnavalito!
Sentidito y llorador.
De albahaca dame un ramito
para olerte el corazón.

37

Cada que siento el charango
me hace bulla el corazón
y se me cimbra la sangre
como rama de cedrón.

38

Pasa los tiempos rodando
como semilla la copla.
Davuelutando... davuelutando
su gusto de boca en boca.

39

Tengo la chuspa con coca
y el chifle con aguardiente,
sólo me falta una china
que los huesos me caliente.

40

Toro de barro mestizo,
semental de la quebrada;
resollando en los erquenchos
celo de chicha muquiada.

41

¡Chacarera, chacarera!
En las costas del Pasaje,
no hache verde la madera
¡si no quiere que se raje!

42

Ya que dice que no es sucho,
a ver si mi copla pisa,

y nos volvemos ceniza
¡encendiendo sobre el pucho!

43

¡No galope que hay aujeros!
¡Cuidao con la costalada!
No vaya y salga del brete
con la paleta marcada.

53

44

Machaca el bombo a lo lejos,
se me hace que va llover;
si no es agüita del cielo
aloja debe de ser.

45

¡Templo la voz y la sangre
en la garganta sofreno!
Para cantar contrapunto
pongo la caja al sereno.

46

¡Afirmo su guardapatio
que pechan las caballadas!
Me gusta cantar pisando
la punta de las tonadas.

47

¡Chañar y cedrón!
verde el arito
de mi corazón.

48

¡Caramba que andoy chupao!
¡Si hasta el suelo corcovea!
Ya no hay firmeza en tu pecho
cómo ha de haber en la tierra.

49

En un tendal de agua clara
tengo una planta de anís,
cuando la piso, me dice:
solita no me dejís.

50

¡En Jasimaná!
Sola su almita
¿por dónde andará?

51

Mi topao con carnaval
detracito de una loma
y me ha dao cuatro tonadas
pa' que cante mi paloma.

55

52

Echen vino pa'l cajero
como sientan cantar triste.
Chalchalero, chalchalero
canta poco sin alpiste.

53

Si me caigo no se afanen
entre muchos por alzarme
porque agatas tengo un peso,
cabalito pa' macharme.

54

Yo soy la flor del chayar,
el que me quiera llevar
ha de ser de este lugar
y ha de saberme cortar.

55

Esta cajita que toco
no tiene cueros ni tientos;
un retobo es de piropos
y el otrito de lamentos.

56

Dicen qu'es carnaval chico
Domingo de Tentación.
Si el grande era la gordura
este será la hinchazón.

57

No se ofenda flor de olor,
picaflor, picaflorcito,
doy la vuelta por la carpa,
saco a todos un poquito.

58

Temporal se llama chaya;
carnaval, la mojazón,
la tormenta cacharpaya
y la garva tentación.

59

No me haguís tanto esperar
en este baile del quiero,
porque no puedo pasar
como chango empanadero.

60

Vi una vieja en carnaval
con cara de sarampión,
chiquititas las orejas
como jornales de peón.

61

Bagualas de esta cajita,
dagueltanto están en coro
porque salen redonditas
como los ojos del loro.

57

62

Qué lindo es no ser marido
mientras dura el carnaval
pa' no andar mal atendido
como enfermo de hospital.

JOSÉ FERNÁNDEZ MOLINA

63

Este gajito de albahaca
va a ser único testigo
de todo lo que retoce
por todo lo qu'i sufrió.

64

Fue un desparramo aquel corso
con semejante aguacero,
la gente quedó pensando
si hubo otro corso en el cielo.

65

Aquí nació el carnaval
y aquí se hai' morir un día;
bautizo de rancho en rancho,
entierro en la chichería.

59

66

De puro alegre, alegrito,
con coplas te desayunas,
por eso tenís la cara
verdeando como las tunas.

67

¡Qué grande es la suerte mía
perfumadita de albahaca!
con un ojo miro doble,
planto maiz y salen vacas.

68

Serpentina, serpentina,
cuchillo de rosa clara,
rama de plata y espina
temblando en la madrugada.

LUIS ANDOLFI

69

Qué desconcierto que tengo
por tu culpa, carnaval,
yo no sé si voy o vengo
si has llegado o si te vas.

70

-No elijás jamás el sueño,
el vino ni el carnaval-,
eso me lo dijo un día
la vaca, que es animal.

71

Cuando el carnaval me topa
es señal que anda buscando
alguien que cuando él se vaya
me lo siga festejando.

72

Ese que canta solito
no ríe ni dice penas,
canta solo recordando
sus pasos sobre la arena.

MIGUEL ÁNGEL CARRERAS

73

Dame un trago, mascarita,
y otrito, que sean dos:
uno al comienzo del llego
otro al medio del adiós.

61

JORGE DÍAZ BAVIO

74

La caja del comparsero
tiene los parches filosos,
de un lado cuero de gato
del otro perro rabioso.

75

En Anta, pa'l carnaval,
las coplas hachan solitas;
se amotan en El Tunal
y afilan en Las Lajitas.

76

Más allá del bien y el mal
el diablo es un dios casero;
perdona en el carnaval
y castiga el año entero.

BENJAMÍN TORO

77

El amor, como el pilpinto,
para el carnaval se entona.
Los dos se van en dar vueltas
entre las frutas pintonas.

63

78

A las cosas del querer
nunca las digas con caja,
porque hasta el sueño del pobre
de tanto golpear se raja.

LILIANA M. RIVAS

79

Cabecita almidonada,
agüita de mazapán,
aunque te esconda la harina
el agua te encontrará.

80

Mi caballo en carnaval
no galopa de repente,
no vaya que se le vuele
la estrellita de la frente.

65

81

Mi caballo es presumido,
riendita del mejor tiento,
cuando va pa' la ciudad
se va peinando en el viento.

MARIO GARATE

82

A las doce de la noche
el diablo baila en el corso
y una bruja sobrevuela
las torres de San Alfonso.

JUAN MARIO ARCE

83

Enharinado el sombrero,
despacio al desensillar,
no sea que a mi caballo
también le dé por cantar.

67

JOSÉ GALLARDO

84

Soy "Hojita", el cortador,
chicoanista de Las Lajas,
cuando se alza el carnaval
cobro y le pago a mi caja.

85

Canta María Quipildor
en su pago La Caldera,
y allá en los cerros parece
que Dios cantara con ella.

86

Cuando llega el carnaval
me vuelvo tierra mojada,
dejo mi siembra a las mozas
y a la muerte mis pisadas.

87

Tanta harina derramada
el martes de carnaval;
el miércoles de ceniza
canta la necesidad.

ALFREDO OSCAR SALOMÓN

88

Puñal y espuelas de plata,
guardacalzón de ternera,
Rama Seca entró a la carpa
mudanciando chacareras.

69

HUGO ROBERTO OVALLE

89

Yo he visto unos ojos solos
en carnaval
jugando con una agüita
llena de sal.

90

No vide cantor con caja
que iguale al manco Correa:
con los ojos la sostiene,
con la vida la golpea.

91

Como florcita madura,
apegadita la enagua,
qué lindo ver su cintura
después que la moja el agua.

71

92

Si cuento amores perdidos
debo contar carnavales
y si cuento los olvidos
salen las sumas iguales.

JOSÉ ADOLFO VASCONCELLOS

93

Ya es carnaval,
uva madura,
pa' vendimiar
uno con una.

94

Tapa de cuero en un ojo
y la vergüenza al revés,
me han de premiar en el corso
por disfrazarme de inglés.

95

Este año pa'l carnaval
no va haber agotamiento
sí por un mes de actuación
hay once de entrenamiento.

73

96

Carnavaliando la dieta
hay que tomársela en broma
y ponerse una careta
así no es uno el que toma.

97

Serpentina me tiraste
del alto de tu mirada,
cómo haré para subirme
por sogá tan delicada.

98

Lo mismo que leña verde
pa'l carnaval dele arder,
no lloro lo que soy, lloro
lo que me falta pa' ser.

99

Salir de este carnaval
me va a dar mucho trabajo,
si apenas me pongo arriba
de nuevo me vengo abajo.

100

Solito vengo a bailar
y bailando me hago dos,
cuando pasa el carnaval
solito me digo adiós.

101

El diablo vio zapatear
a un gaucho como un encanto
y al vuelo se lo llevó
pa' remolino por tanto.

102

Si se muere el carnaval
no me importa que sea cierto,
igual le sigo metiendo
con tal yo no soy el muerto.

103

¿Qué me dan el primer premio
por el disfraz de machao?

¿no ven las autoridades
que yo no estoy disfrazao?

104

“Se me muere el carnaval”...
cantaba un gaucho a caballo
y entre lágrimas rogaba
que fuera solo un desmayo.

75

105

Nadie como el carnaval
pa' cruzar la correntada,
va jineteando su espuma
sin aflojar la tonada.

106

Me gusta en el carnaval
prometerles casamiento,
con tal es como la espuma
que se casa con el viento.

107

De lejos vuelvo cantando
y ande sea que me sienten
se paran como puñales
las orejas de la muerte.

108

Me hace bramar la pobreza
pero en mi caja retumba,
con cada golpe la pobre
se va conmigo a la tumba.

109

Que el diablo no ande creyendo
que su cola lo hace astuto
pues suelen diablos mayores
por amores quedar yutos.

77

110

Un viejo que estaba pasa
de diablo se disfrazó
y a los tres o cuatro brincos
la reuma lo cogotió.

111

Qué cosa le dirá el diablo
al oído de la niña
que siguen nomás bailando
cuando la orquesta termina.

112

Frente al espejo del diablo
presume la chacarera
y entre 'l espejo la zamba
se mira hermosa y se peina.

113

Bien haiga sea su capa
consuelo de tapar todo,
que pueden dolerle a un diablo
del amor los malos modos.

114

El diablo perdió en un gato
un cascabel que caído
sembraba otro carnaval
cuando todos se habían ido.

115

También metió la cuchara
un tartamudo copleando
y así lo agarró el invierno
con la caja y tiritando.

116

Yo soy don "pobre alegre"
y aunque de plata ando yuto
hago lo mismo que el loro,
no me dejo poner luto.

117

Si me brindan pata i' cabra
puede que beba y trompiece

y les pida desde el suelo
otro vaso y me enderiece.

118

Cucharón de la tinaja
don guapito, servidor,
usted se me ha d' ir al cielo
a vivir como un señor.

79

119

Es mi caballo de alzada
y fuerte de las traseras,
pechando en los carnavales
doy ventaja en las espuelas.

120

Cajita del misachico
me sirve en el carnaval,
ya ven que diablos y santos
no hay por qué se lleven mal.

121

Cuándo caerá el carnaval
al año unas doce veces,
igual que los bagualeros,
que uno acabe y otro empiece.

chumuco paso bailando,
tengo la vida comprada.

127

Mis coplas las llevo yo
mezcladas con mi coquita,
ya las quisieran tener
tan verdes y parejitas.

128

Si es la ocasión, soy nuevito,
y si el amor pide más
soy víbora de las de antes
cuando sabían volar.

129

Soy un loro colorao
por si usted no lo sabía;
ande haiga verde me meto
y salgo dejando cría.

130

En el tuscal no me enriedo
ni me equivocan las sendas,
cuando llega el carnaval
le llevo al diablo las riendas.

122

Yo no canto por encargo
ni me hago como si fuera,
que el sapo cuanto más viejo
más engorda la ronquera.

80

123

Corazón sufrido y mío
no la quieras alcanzar,
no es riego de esos jardines
el agua de tu dedal.

124

Porque soy d' en medio el monte
ande está plagao de sendas,
soy hecho a cambiar de rumbo
cuando no puedo hallar prenda.

125

Me llevó el viento el sombrero,
me quitó el barro la ojota,
no hay prenda que dure tanto
como mi copla.

126

Pa'l carnaval soy la leña
que roba la correntada,

131

¿A dónde va esa ambulancia
que tan aflijida pasa?
pues a socorrer al diablo
porque ha pisado una brasa.

132

Tengo un loro y sabe hablar
y también sabe escribir,
juega al prode este maldito
y me gana al Ta Te Ti.

133

Te quiero y que no te quiero,
nunca fué tu amor constante,
igual que los colibríes
volás pa' atrás y adelante.

134

Cuando muera el carnaval
entiérrenlo pampayito
pa' que lo chupen las viñas
de Animaná y Corralito.

83

135

Aguantame la tonada,
no te me apaguís cajita,
que haya brasas cuando avienten
el Miércoles de Ceniza.

136

La pucha don carnaval,
qué mano pa' curandero...
de un dentre me hizo olvidar
las penas de un año entero.

137

Cada que suenan las cajas
me acuerdo de un carnaval
que me agarró por San Carlos
y me soltó en El Barrial.

138

Sobre una lonja de luna
me la tumbó el carnaval
pero al buscarle la boca
sólo mordí el arenal.

139

Una vez canté una copla
y hoy me la vengo a olvidar,
ojalá que me la acuerde
pa'l tiempo del carnaval.

140

Qué triste allá en Angastaco
cuando acaba el carnaval,
se van secando las viñas
y se agranda el arenal.

141

Pobrecito ese minero
no habia sabido cantar,
cuantito tira una copla
se le herrumbra el carnaval.

142

Soy anteño y no me duermo
mientras dura el carnaval,

en los ojos de los toros
me escondo a verlo bailar.

143

Carnaval animanisto
tapã tu vino violento
que en la cruz de Corralito
se están peleando los vientos.

85

144

Me acordé que andaba solo
antes de entrar a la carpa
cuando vi que a mi caballo
le estaba sobrando el anca.

145

Cuando llegan las crecientes
se me suben las tonadas
y al fondo del carperío
me empujan las correntadas.

146

Tras la flor de las polleras
por las carpas va la suerte
y a veces de las chirleras
cuelga temblando la muerte.

147

Si las coplas son de arena
es de arena el carnaval
y la carpa luna llena
brotando del arenal.

148

Por el río Loro-Huasi
ayer cantó un tolombeño
y hoy amaneció solito
sobre la playa un sombrero.

149

Coplita carnavalera
desenterrá mi tonada
si querís verlo al olvido
penando de rama en rama.

150

El carnaval me conoce
-soy d' El Mollar-,
les arremolino el viento
cuando me da por cantar.

151

Agüita de la tinaja
-mi guachipeña-,

pulidita como alhaja
que no se empeña.

152

Carnaval no es cualquier cosa
ni es caso d'irlo inventando,
no más pisa una baldosa
ya me lo tienen bailando.

87

153

Por las coplas no me apuro
mientras tenga la tonada.
Cuando el cerco está seguro
solita entra la majada.

154

Carnavaliando andaría
sin parar el año entero,
hago noche y hago día
bajo el ala del sombrero.

155

Volando como urpilita
mi copla carnavalera
te llora de mentiritas
pero te canta endeveras.

156

Con el disfraz de "La Muerte"
la muerte ató al cantorcito
y se lo llevó apurada
pa' que le alegre el ranchito.

157

Ahijuna vieja ganosa,
flojita de las rodillas,
se hacía qu' era una rosa
y era un costal de saitillas.

158

Cantando de rancho en rancho
se me afina el sentimiento...
la copla es como un carancho
enamorado del viento.

159

Tiembla en el aire tu aroma
de florcita de arrayán,
si tu amor es la paloma
mi copla es el gavilán.

160

Puro barro y puro herrumbre
se va el carnaval sediento,
colgadita entre las cumbres
paira un águila en el viento.

POEMAS AL CARNAVAL

20

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

ROPAS DEL CARNAVAL

CARLOS HUGO APARICIO

Abrazadas
a la reseca oscuridad
me llaman,
en sus huecos de humo quieto
echo el baldazo
fragante de mi vida,
mi brisa más dichosa.
Aún yace en sus costuras,
al fondo, en sus bolsillos,
el polvo de cuánta carpa oscura,
cenizas de los vientos enterrados.

Les brilla mi alma,
agua de sentimiento
les brilla, un temblor alto;
ciñen emblanquecidas la sombra
de arder bailando entre relámpagos.
Alegremente heridas
oyen sobre la espuma
los amagues del fuego,
tatuadas de mi suerte
sin consuelo sostienen
el sueño del verdor que anochece empolvado;
me tumban solitario en la cama sin luz,
que fueron ráfagas
al pie del polen del incendio,
las salivosas crestas de mis ademanes,

el estremecimiento del perfume feliz,
tensas las fibras más íntimas
del sonido de mis lágrimas.
Qué último el abrazo
contra la nube en sueños de qué pecho,
al hervor del viento entre la blusa húmeda,
esa sed despintada
sobre el desierto del picante en lo labios
antes de desgajarse encima
del barro seco, de la luz caída.

Tristes
en el nublado de los charcos del agua
después de andar alegres por la tierra del aire,
al sol, mañana,
brazos abiertos del adiós,
harán llorar colgadas las ramas de mi ausencia,
se les irá fríamente apagando
esa pluma del agua que brillaba en mis gestos,
tiritando serán
la imagen de mis días sin ellas
por el áspero espacio.

NACIMIENTO DEL CARNAVAL

LEOPOLDO CASTILLA

93

Nace donde nace
la sombra del paraíso.

En las afueras,
espantado,
igual que un ciego siente
que en su cabeza empiezan los precipicios,
y es de los ciegos
ese espejo sin cara
que lleva en la comparsa
y que cruza la noche
como una capilla ardiente.

Dicen que anduvo
todo este año de luto,
hablando con las moscas,
que su demencia
le brotó de huesos
la máscara en la cara,
y que entonces, desenjaulado,
se pintó colores y sonidos,
y se dió primero resurrección que muerte .

Va con su gorro
como una fuente herida,
oyendo cómo se hablan solos,
igual que dos ancianos,

NACIMIENTO DEL CARNAVAL

LEOPOLDO CASTILLA

el cantor y la caja;
cómo,
caballo sin jinete,
vuelve a su tierra
la noche.

Ahora sí pueden verlo
bajar del Valle.

Es como un niño:

hecho de relámpagos,

ahora sí

echar flores, hojas,

cantar

sentido como un hombre que canta entre los hombres.

SI ME PONGO LA MUERTE

MANUEL J. CASTILLA

Soy el recién crecido borbotón amarillo de savia del verano
que ve por sus espejos y empapado entre plumas
destellar las sombrías aguas de las tristeza.
Salto como el coyuyo desde las gredas húmedas y dormidas
y canto con la caja y la destrozo
como si pisoteara la bocabulla de la salamanca.

95

Si me pongo la muerte
salgo
el cuerpo acribillado por las varas del nardo y su aroma de olvido
y sigo siendo el tierno, el más alegre,
el susto vagabundo con el diablo en la víbora de su cola picante,
ese que sale desde ustedes ciego y se enamora.

Vengan conmigo. Sientan en la cara
todo el papel picado, su parpadeante arcoiris de rocío.

Si me caigo y me duermo
tan sólo me recuerdo
si una mujer enlaza en mi sombrero
un collar de albahaca y maravillas.
Huelo entonces a jóvenes yuyarales mojados
mientras me dura el sueño que embejuca los ojos del caballo.

Yo soy el que se arrima. El que llega pidiendo
sombrero en mano un vino si les sobra
y se sienta si quieren y si le piden canta:

*Cuando me dē por morirme
sobre mis pasos andando*

SI ME PONGO LA MUERTE

MANUEL J. CASTILLA

*voy a volver a las carpas
para borrarlos bailando.*

Otras veces me enredan los tres ramales de la aloja
y me voy por las fondas entre el fuego aventado de las cestas de ají,
la lengua despidiéndome, lejos, en tonadas chaqueñas
y salto en las comparsas como una moneda
en la rueda caída y pedigüeña de los carreteles,
mientras resuello en bombos insomnes y lunosos.

96

Soy un pánico solo,
la risa del relámpago,
lo que sueña en ustedes cuando sueñan con flores,
el verdor que se cae desde Dios
si se ha olvidado, arriba, de alegrarse en la tierra.
Me hacen nacer. Contentos me trajinan,
no sé por qué me matan si me pierdo borracho, amanecido,
me sepultan el miércoles
y en la tierra que me echan por taparme
mi boca vieja brota más lechosa y más nueva.

Primo pobre del zorro.
Mosto gozoso.
Bamboleante aletazo de la locura.

Capujón del amor despreocupado y suelto.
Copla en que vagan madres alejadas
y que lloro en bagualas hasta resucitarlas.

Cuando tope el silencio
cuando de mí sólo quede una máscara sucia de engrudo y rota
y me estén enterrando otra vez por otro año,
voy a venir cantándoles
vuelto zorro
con la cola a las señas por la frente y al aire.

DESENTIERRO DEL CARNAVAL

MANUEL J. CASTILLA

Aquí estoy esperando mi propio viejo desentierro.

97

Es el tiempo en que broto de entre los yuyarales y los páramos
porque es poca la tierra que me echaron encima.

Me acuerdo que cantaban:

*Ya se ha muerto el carnaval
ya lo llevan a enterrar,
echenlé poquita tierra
que se vuelva a levantar.*

Mi alegría más honda los va viendo venir
aunque tengo los ojos cegados por la arcilla.

Tiemblo entero por la guitarra
y está el tambor cavándose y llamándome
y el acordeón del ciego, su cabeza moviéndose
como si oyera nombrarse por la música blanca
que le alisa los ojos.

Aquí a mi lado, hundida, yace la Pachamama.

Madre de todos.

Y le tapan el hambre con comida y con coca
para que no los trague
y vuelva en pariciones su bondad pedigüeña

saltando entre banderas verdes y rojas y amarillas.

Ahora están cavando encima mío con quijadas de toro,
con uñas y cuchillos.

Ya soy de ellos. Me desentierran rojo y me levantan
y el diablo que soy yo va entre sus hombros
astas al viento y risa desbocada,
escupiendo resacas serpentinas
igual que una intragable comida a la intemperie.

Junto al volcán ya las mujeres bailan conmigo
al pie del montañón verdoso y mudo.

Se anillan y se desanillan, enlazándose.

Llevan al aire mi corazón ceñido con venas de bejucos
goteando tierra,
alegre para siempre.

CARNAVALERA

JAIMÉ DÁVALOS

99

Las cajas con su golpe de agua oscura
en el oído de la noche laten.
Golpeando vienen sordo a tierra hueca,
como en el pecho de los antigales.

Adónde... Adónde... ¿En qué rincón alegre?
¿Entre qué coplas estará mi amante?
Con una flor, quemándole el sombrero
como una llama envuelta por el baile.

Tres noches lleva el carnaval subiendo...
Tres noches en que quiere levantarse
toda la tierra en música a la luna,
remolino de zambas por el aire.

Pasó sobre mi amor con su caballo,
iba pisando albahaca por el valle,
y desde la sonrisa le nacían
el arropo y la flor de los chañares.

CANDOMBE MUERTO

DANIEL GIRIBALDI

100

El Carnaval, que todos los febreros
en la piel del candombe suelta amarra,
navegando el alcohol llega a la farra
y convierte la farra en entreveros.

Se dentran a florear los escoberos,
saca el instinto a relucir su garra,
mugre descalza, meresunda charra
de catinga, colores y panderos.

Mandinga empieza entonces su trabajo
y los ojos, nublados por su azufre,
verán la sangre rota de un chicoba.

Vení, Dios, y decinos qué carajo
nos pasa, y para qué la carne sufre.
O, de una vez, barrenos con tu escoba.

SOLILOQUIO DEL MIÉRCOLES DE CENIZA

HUGO ROBERTO OVALLE

Nazco cada año condenado a la pureza,
en la virginidad violada por mi propio deseo
de ser un eco de su fuego
y no memoria ciega crucificada en el vacío.
Si en vez de hoy fuese mi víspera,
no estaría yo pisando la cresta de su entierro,
ni sintiendo los gallos apagados,
escarbar en mi infancia la borra de la fiesta,
oyendo cómo el aire de su pánico imanta las raíces
hasta espantar la sombra de mi pecho.
Pero estoy sin nadie comiendo de mí mismo.
Reencarnado en el silencio de este gorro desnudo de su brinco,
con las plumas ausentes de su vuelo.

Mi soledad vive en los disfraces abandonados y húmedos,
en estropajos de ángeles que han fregado el arcoiris.
Sonámbulo, en un pozo de sosiego, reino.
Entre máscaras colgadas de sus risas con los cuerpos huidos
a jadear la alegría por los poros del sueño;
entre rostros de engrudo,
de pan de pobre que ha fermentado el gesto, reino.
Mientras mis horas huyen en hollines perfumados,
siento dentro de mí,
que la noche quiebra sus espejos.
Mañana será tarde.
Tengo que apagar bajo mi piel
la llama que velaba mi último vestigio.
Soplo.
La expiración del polvo.

A saborear tus días me convocas,
a gozar de tus luces.
-Todo en mí es deseable-, dices,
como si estallara en tu rostro una naranja
y su zumo te envolviese los párpados
y la boca ¡oh sediento!

Eres quien esfuma los miedos y abre las ventanas.
A tu antojo los duendes
merodean la noche.

Cazador de la hondura,
una belleza inviolable nos entera
en tu mitad que es mía,
la otra de infinito.

GLOSARIO

105

Agredisto: Traicionero, fastidioso, cargoso, porfiado.

Alentar: Lucir el sombrero levantando el ala de la parte de la frente para ver mejor o para alardear.

Aloja: Bebida producto de la fermentación con agua de la harina de maíz, de algarroba o molle.

Amotar: Mellar el filo o punta de cualquier instrumento cortante, punzante o contundente.

Antigal: Yacimiento arqueológico formado por ruinas visibles de caseríos o cementerios de tribus indígenas.

Anteño: Natural de Anta, departamento de la provincia de Salta.

Baguala: Canto del natural del noroeste argentino. Tonada melancólica que canta el hombre, solo o acompañado, en ruedas festivas, en especial de carnaval.

Batea: Artesa para lavar. Se utiliza también para colocar y servir algunos manjares.

Cabalito: Justo, exacto.

Cacharpaya: Fiesta para recibir o despedir amigos. En especial la del carnaval y por extensión a toda reunión en la que se bebe y canta.

Caja: Tambor pequeño, de uno o dos parches, con que se acompaña el cantor de coplas y tonadas.

Cajero: El que toca la caja.

Carancho: Ave carroñera, de plumaje negro.

Carbonada: Plato de la cocina del noroeste.

Carpa: Local donde se reúnen hombres y mujeres a cantar y bailar, especialmente en carnaval.

Catinga: Olor producido por la transpiración.

Coca: Hoja de arbusto cuya masticación tiene efectos curativos.

Cojudo: Animal no castrado.

Contal: Expresión equivalente a "porque".

Cortadera: Planta cerril. Hay dos variedades: de flor blanca y de flor morada. Se utiliza entre otras cosas, para fabricar cinchones.

Coyuyo: Especie de cigarra grande.

Chalchalero: El zorzal, en Salta. El vocablo se utiliza también para designar a la persona insignificante.

Chango: Muchacho.

Chayar: Participar de las fiestas del carnaval.

Chicoba: Escobero. Personaje que al compás de la danza va barriendo la calle para que pase la murga.

Chicha: Bebida fermentada hecha de maíz, algarroba, molle o uva.

Chifle: Vasija hecha con un cuerno cerrado en la que se deposita bebida.

Chirlera: Cuerda que se cruza en el envés de la caja y que hace vibrar el parche.

Chumuco: Mojado, arrugado por el agua.

Chupao: Borracho.

Chuspa: Bolsita para guardar hojas de coca.

Chichería: Local donde se sirve chicha.

"de un dentre" ...: Equivale a "de una sola vez."

Erquencho: Instrumento musical de las zonas altas de Salta y Jujuy.

Garva: Llovizna.

Huancar: Cerro de Jujuy, localidad de Abra Pampa, en cuya ladera arenosa se dice que se oye cantar y llorar al diablo.

Huiche: De huichar, silbar a los animales para dirigirlos.

Imilla: Muchacha indígena de 15 a 25 años.

Macharse: Emborracharse.

Maltona: Vaca o cabra virgen, ya desmamantada.

Mascalana: Infeliz, débil de carácter.

Meresunda: Menesunda: complicación, confusión.

Misachico: Procesión religiosa de campesinos.

Naguas: Por enaguas

Ojota: Ushuta.

Organo: Por orégano.

Pampayito: De poca profundidad.

Pata i cabra: Chicha o aloja preparada con alcohol, aguardiente u otro licor hervido.

Pilpinto: Mariposa pequeña de varios colores.

Prode: Juego de azar.

Ramales: Grados de alcohol en la aloja. Hay aloja de uno, dos y tres ramales. Llámese así también a los tientos del lazo.

Retobo: Los parches de la caja.

Salamanca: Guarida de los diablos.

Saitilla: Planta que produce una semilla espinuda que se prende a la piel y a la ropa. Por extensión, persona molesta de la que no podemos librarnos.

Sucho: Inhábil, tullido, contrahecho. También barros de la cara.

Ta-Te-Ti: Juego de ingenio.

Totora: Espadaña que se da en terrenos anegados. Se emplea para techar ranchos y para envolver el tambor de coca.

Tusca: Arbol espinoso, su flor amarilla tiene forma de borlitas.

Ushuta: En el diccionario figura "usuta". Calzado indígena, especie de sandalia.

Yuto: Sin cola. Vestido yuto, corto. Sin calzones.

Yuyaral: Terreno cubierto de hierbas.

BIBLIOGRAFÍA

109

–*Folklore y poesía argentina*. Olga Fernández Latour de Botas Ed. Guadalupe. Buenos Aires, 1969.

• –*El carnaval en el folklore calchaquí*. Augusto Raúl Cortázar. Ed. Sudamericana. Buenos Aires, 1949.

–*El árbol de la copla*. Leopoldo Castilla. Ed. Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Buenos Aires, 1999.

–*Negros y morenos en el cancionero rioplatense*. Horacio Jorge Becco. Ed. Sociedad Argentina de Americanistas. Buenos Aires. 1953.

• –*Coplas para cantar con caja*. Prólogo y selección Manuel J. Castilla. Salta, 1951.

• –*Coplas de Salta*. Manuel J. Castilla. Ed. Fundación Michel Torino. Salta, 1972.

–Juan Alfonso Carrizo: *Cancionero popular de Catamarca*, 1926; ...*de Salta*, 1935; ...*de Jujuy*, 1935; ...*de Tucumán*, 1937 (2 Vol.); ...*de La Rioja*, 1942. Ediciones de la Universidad Nacional de Tucumán.

–*De Norte a Sur*. Ernesto Castany. Ed. La Rosa. Buenos Aires. 1972.

–*Sonetos Mugres*. Daniel Giribaldi. Ed. Torres Agüero. Buenos Aires. 1982.

• –*Coplas de carnaval*. José Ríos. Ed. del autor. Salta. 1979.

• –*Coplas*. Ricardo Serenata Saavedra. Ed. del autor. Salta. 1976.

–*Obra poética*. Julio César Luzzatto. Ed. Dirección General de Cultura de la Provincia de Salta. Libros del Cuarto Centenario. Salta. 1984.

–*El Nombrador*. Jaime Dávalos. Ed. Editorial Universitaria de

BIBLIOGRAFÍA

Buenos Aires. Serie del Siglo y Medio. Las Provincias. Buenos Aires. 1966.

• *-La copla*. Andrés Fidalgo. Ed. Tarja, Jujuy, 1958.

• *-Juan carnaval*. José Gallardo. Ed. del autor, Buenos Aires, 1999.

-Antología. José Juan Botelli. Ed. del autor, Salta, 1987.

INDICE

- 7 **Prólogo.** Miguel Ángel Pérez
- 15 **Coplas populares**
- 39 **Coplas de autor**
- 41 Julio César Luzzatto
- 42 Ricardo Serenata Saavedra
- 44 Andrés Fidalgo
- 45 José Juan Botelli
- 46 Ernesto Castany
- 47 José Ríos
- 51 Jaime Dávalos
- 55 Joaquín Morillo
- 58 José Fernández Molina
- 59 Mercedes Clelia Sandoval
- 60 Luis Andolfi
- 61 Miguel Ángel Carreras
- 62 Jorge Díaz Bavio
- 63 Benjamín Toto
- 64 Liliana M. Rivas
- 65 Gabriel Castilla
- 66 Mario Garate
- 67 Juan Mario Arce
- 68 José Gallardo
- 69 Alfredo Oscar Salomón
- 70 Hugo Roberto Ovalle
- 71 Sergio Rodríguez
- 72 José Adolfo Vasconcellos

73 Carlos Hugo Aparicio

77 Julio Espinoza

83 Miguel Ángel Pérez

89 **Poemas al carnaval**

91 *Ropas del carnaval.* Carlos Hugo Aparicio

93 *Nacimiento del carnaval.* Leopoldo Castilla

95 *Si me pongo la muerte.* Manuel J. Castilla

97 *Desentierro del carnaval.* Manuel J. Castilla

99 *Carnalera.* Jaime Dávalos

100 *Candome muerto.* Daniel Giribaldi

101 *Soliloquio del miércoles de ceniza.* Hugo Roberto Ovalle

102 *Carnaval.* Luis Andolfi

105 **Glosario**

109 **Bibliografía**



El cantar del carnaval

Presentamos al lector libros que

En este libro se recogen coplas populares, de autor y una breve selección de poemas donde pueda ser visible el enorme caudal de cantares que, hilado de año en año, el carnaval va vertiendo en la memoria del pueblo. Cantos y llantos a los ancestros de los pueblos originarios, tributos a la naturaleza, a sus más allá de valoraciones, un tono, un sabor que le son propios, en dones, a mujeres y hombres, a la solidaridad. Congojas y alegrías de la vida definitiva que le pertenecen. Son cotidiana, de las satisfacciones y sufrimientos del pueblo, sintetizadas en coplas que animan el carnaval norteño y que conforman parte de nuestra identidad.

su vida cotidiana, su identidad.

ISBN 950-860-130-2



9 789508 601308



EDICIONES DEL

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS